

García, J.A. y Saban, C. (Coord.) (2008). *Un nuevo modelo de formación para el siglo XXI: La enseñanza basada en competencias*. Barcelona: Colección Redes.

Acontecimientos como la globalización, el marcado uso de nuevas tecnologías, la sociedad del conocimiento, la nueva estructuración de las organizaciones, la transformación del contenido del trabajo, empleabilidad y certificación obligan a que las instituciones educativas modifiquen su forma de enseñar y formen individuos que respondan a los conocimientos, habilidades y actitudes que les exige su medio.

Hasta hace poco se pensaba que la institución educativa cumplía su cometido si aseguraba la formación de competencias elementales para una economía de baja productividad y escasa competencia externa (comunicación oral, en particular hablar y escuchar; leer y entender, especialmente seguir instrucciones; cálculo elemental y escribir, en el mínimo saber firmar) la adquisición de cuerpos relativamente estables de conocimiento (memorización) para un mundo de información lenta y escasa en el nivel vocacional, el desarrollo de destrezas técnicas específicas ligadas al oficio u ocupación, que suelen llamarse también competencias laborales. Dicho enfoque está siendo abandonado para ser substituido por uno que pone mayor énfasis en: la formación de competencias fundamentales, el desarrollo de competencias cognitivas superiores (como la capacidad de resolver problemas, aprender a aprender, actuar creativamente y tomar decisiones) y la formación de competencias de empleabilidad, que se hallan sujetas a una fuerte presión competitiva.

Desde hace algunos años se viene trabajando sobre el modelo de enseñanza basado

en competencias, impulsado por el nuevo modelo educativo. En nuestro país, el tema de las competencias en el contexto educativo es reciente. En otras latitudes, el término tiene antecedentes de varias décadas, principalmente en países como Inglaterra, Estados Unidos, Alemania y Australia. Las competencias aparecen primeramente relacionadas con los procesos productivos en las empresas. Éste es el contexto en el que nacen las denominadas competencias laborales, concepto que presenta varias definiciones, entre las que sobresale aquella que las describe como la “capacidad efectiva para llevar a cabo exitosamente una actividad laboral plenamente identificada” (iberfop-oei, 1998).

La aplicación del enfoque basado en competencias supone que: (i) El profesor se convierte en facilitador del aprendizaje y el alumno en constructor de su propio aprendizaje, buscando como fin que el alumno aprenda a aprender y se convierta en autónomo. (ii) Introducción de nuevos contenidos en los planes de estudio (instrumentales, dominio de lenguas para la comunicación globalizada, de tipo valoral). (iii) Diversificación de las disciplinas y de los perfiles de formación, combinando conocimiento básico y especializado. (iv) Diversificación de las estrategias de aprendizaje y de enseñanza. (v) Modalidades de reconocimiento de los estudios y de los aprendizajes logrados fuera de la institución educativa. Interdisciplinariedad y otras modalidades de organización del conocimiento. (vi) Aplicabilidad y transferibilidad del conocimiento. (vii) Vinculación con diversos sectores de

la sociedad. (viii) Incorporación de nuevas tecnologías de la comunicación y la información. (ix) Nuevas modalidades de evaluación. (x) Centrado en el aprendizaje y en el estudiante. (xi) Movilidad. (xii) Énfasis en competencias profesionales. (xiii) Sistemas escolarizados o abiertos de formación, favoreciendo el desarrollo de esquemas no presenciales y flexibles.

Un nuevo modelo de formación para el siglo XXI: La enseñanza basada en competencias, consta de la colaboración de diez especialistas expertos en el tema, los cuales se han organizado como se señala a continuación: (I) Las competencias y su implicación conceptual: un reto para el Espacio Europeo de Educación Superior, por García Fraile. (II) La educación inicial universitaria en el marco de la formación para el empleo y la enseñanza por competencias. Perspectiva in-

ternacional por Saban Vera. (III) Referentes para diseñar y planificar la formación para el trabajo por Rial Sánchez. (IV) Competencia profesional y formación basada en competencias: apuntes para la educación superior por Navio Gómez. (V) La aplicación de la calidad y el conocimiento en la educación superior por Carretero Díaz. (VI) Una propuesta de modelo de evaluación en base a competencias por Tobón Tobón.

Es un libro especialmente recomendado para docentes e investigadores interesados en conocer los presupuestos teóricos que conlleva desarrollar un proyecto curricular basado en competencias.

Dra. Esperanza Bausela Herreras

Doctora en Psicología y Ciencias de la Educación por la Universidad de León (España)